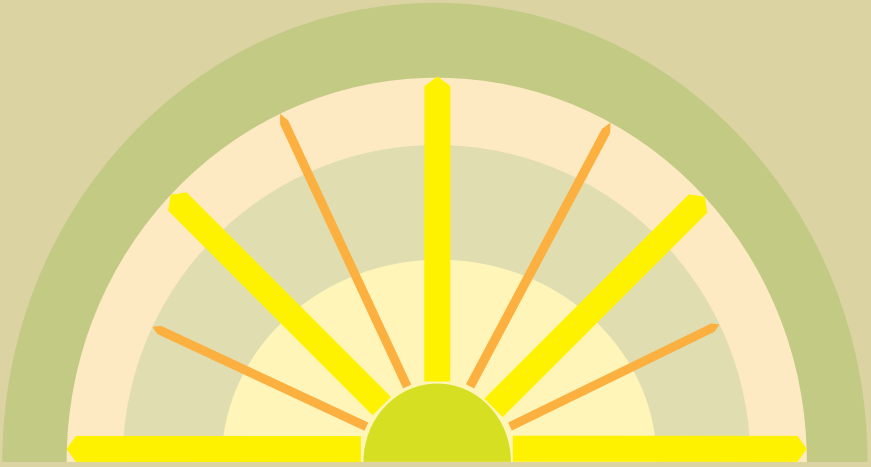


Omar Castillo



# CREPUSCULAR

Fundación Editorial



elperroylarana  
estadoCarabobo





Omar Castillo

# CREPUSCULAR

Fundación Editorial **“El perro y La rana”**  
Editorial Carabobo 2018  
Colección Somos Creadores / Poesía

República Bolivariana de Venezuela

Fundación Editorial



elperroylarana

estadoCarabobo

*Crepuscular*

© Omar Castillo, 2018

Colección Somos Creadores. Poesía

© Para esta Edición:

Fundación Editorial "El **perro** y la **rana**"

Sistema de Editoriales Regionales 2018

Hecho el Depósito de Ley

ISBN: 978-980- 14-3947-9

Depósito Legal: DC2018000895

**Diseño y Diagramación:** Pascual Castellucci

pecastellucci@gmail.com

**Impresión:**

Sistema de Editoriales Regionales / Carabobo, 2018

Editorial Carabobo / Pascual Castellucci

carabobo.ser.fepr@gmail.com

Versión digital: [www.elperroylarana.gob.ve](http://www.elperroylarana.gob.ve)



Gobierno Bolivariano  
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular  
para la Cultura



1817 - 2017

**ZAMORA**

UNIÓN CIVICO MILITAR





El Sistema de Editoriales Reionales es un proyecto impulsado por el Ministerio del Poder Popular para la Cultura a través de la Fundación Editorial El perro y la rana, con el apoyo y la participación de la Red Nacional de Escritores de Venezuela. Tiene como objeto fundamental brindar una herramienta esencial en la construcción de las ideas: el libro. Este sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una pequeña imprenta que le da paso a la publicación de autores, principalmente inéditos.

## Estás tan ciego

Por qué estás tan ciego de tu amoroso origen  
quita entonces de tus ojos  
las grietas por donde se fuga, todo el divino resplandor

En la mesa aguardan los días,  
este sentir profundo  
discurriendo por senderos y atajos  
avizorando el por qué de las cosas  
la tardía razón que llega y se apaga  
como una gran llamarada  
las palabras que caen en grave concierto  
impregnándolo todo a su paso

Espera en breve  
como las palabras  
se precipitan  
como empiezan a ser  
mas allá de la no  
pronunciación  
mas allá del mudo intento

Apenas el sueño en ristre  
sobre horas muertas,  
desandando paisajes de la nada,  
ondulando en pasajes distantes y cercanos  
madurando frutos  
hiriendo al silencio con mis toscas palabras.

Cuando la noche cae  
empieza este concierto de sombras  
cada pequeña lumbre  
revolotea como mariposa  
en nuestro fondo oscuro  
cuando la noche cae  
desaparece el paisaje  
sus dolores y rastros



todo resulta más apacible  
De la fina comisura de los labios  
las palabras suenan  
retumban de tanto ser  
se aseguran de que el silencio  
trascienda  
mas allá,  
un poco  
cansado  
un poco victorioso

Solo yo  
y este canto  
victorioso  
de certezas y extravíos  
cada punto  
cada coma  
en la existencia  
desgranando  
el sin sentido  
de las cosas  
el acopio de lo por pasar  
de lo fugaz e irretenible

Como cantarle a dios  
desde la premura  
de este tiempo  
desde la gran agonía  
del espíritu.  
la ciencia y la tecnología  
exhibiéndose  
como la panacea  
de todos los males  
la razón acortando los atajos  
cubriendo los espacios  
apenas dejarnos llevar  
a irreconocibles territorios  
a lugares perdidos

en la otredad del mundo  
desde donde podemos  
atajar su rugiente voz  
llena de sabiduría  
su amoroso mandato

En este árbol  
que posa mi vida llena  
de asombro,  
en sus ramas y hojas  
habitan mis palabras  
que caen hasta secarse  
hasta perecer  
en el fondo cenagoso  
de lo pasajero  
su sabia es la sin razón  
de horas, días  
poblando una existencia  
en las raíces  
mi silencio aguarda  
serenamente  
el sinfín de las corrientes

Cantar para la urgencia  
para la apacible instancia  
a la selva muda y sonora  
a la urbe estridente  
que no tiene concierto  
que desborda en euforia  
y contingencia  
cantar a ras del mundo  
a su gravitante margen  
justo allí donde las mareas  
no cuentan

La euforia es ráfaga que hiere  
inquietud de un instante solo y después  
la calma asoma es suave forma

llenando los estadios alegre franquicia  
festejos de las horas mudas  
Este gran pórtico  
donde las luces juegan  
como niños en un parque  
las verdades emergen  
desde su gran fondo  
podemos atisbar entonces  
lo trascendental  
de cada milagro  
de cada pequeño asombro

Es hora de comer  
de las verdades y sus frutos,  
a solas con nuestras  
dudas  
es mucho  
mas fácil

¿Para qué servir?  
¿Cada cuanto tiempo  
te heces esa pregunta?  
puedes mirarte en el espejo  
y olvidarte des resto,  
de su sentido, de su obra  
aquel que planta un árbol  
lo hace con su propósito  
el cual es servir  
a la humanidad  
como el mismo que quien ofrece  
una verdad  
se logra hacerlo  
desde las cosas pequeñas  
y sin aparente importancia  
como de cosas grandes  
pero es importante que  
tu lo logres despertar así  
de la torpe mentira

del gregarismo  
de su trampa  
Sencillo es entender  
el paso del tiempo  
en la carne del anciano  
la brisa que bate  
de siglos y existencia  
la búsqueda de los días  
en el pasado remoto  
cercano  
su mirada se pierde  
en el vacío  
se agolpan los recuerdos  
frente a sus ojos cansados  
las promesas ya no cuentan  
ya no enardecen  
de tanto ser  
ahora solo y a solas  
aguardan la otra vida  
beber de las tranquilas  
aguas de la no urgencia

no conozco  
la tormenta  
que agita con fuerza  
rasgando los espacios  
desde este lugar  
es posible amortiguar  
los sismos, aguardar  
calladamente  
con la apasible certeza  
de lo fugaz de lo que  
apenas puede nombrarse

en la bahía  
los barcos duermen  
calladamente duermen

el viento desanda  
sobre sus cargas  
canciones de viajes  
y destierros  
de antiguas historias  
lo hace con suave acento como el arrullo  
de un niño  
serenamente en la  
quietud de la noche

desde siempre el café  
con su mágico aroma  
con su suave textura  
en su negra superficie  
podemos vislumbrar  
los siglos  
en sigilo  
apresurar la marcha  
hacia la preguntas  
y respuestas acostumbradas  
dejarnos llevar seguros  
a confortables  
estadios donde la  
quietud, de las horas  
pueda paladearse  
en su tranquilizante fondo

en esta casa  
puede escucharse la vida  
desde el fondo de sus grietas  
por la noche el viento sopla  
estremeciendo sus  
viejas paredes,  
cubriéndolo todo a su paso entre sus cuartos existe  
un majestuoso concierto de luces y sombras  
un longevo acento  
escucho la lluvia caer y su encumbrada  
música es poesía que corre

desnuda en su interior  
que retumba entre mis manos  
busca la poesía  
no tiene caso  
tan solo escuchar  
su milenaria voz  
encumbraba en el silencio  
naciente de la nada

Entre día a día el gregarismo  
a esculpido sus cuerpos  
solo y distantes caminan  
haciéndose más viejos  
menos sabios  
como murciélagos cuelgan  
de su realidad virtual  
a que importar el asombro y sus grandes  
frutos solo vivir el momento  
sin importar  
desnudo de verdades  
de trascendencia

Solo a solas con nuestras sombras  
podemos morir y nacer  
entre sus pliegues  
desmontar un porque  
desandar la no razón  
avizar la luz que desprende

perdidos en la floresta  
juegan los poemas,  
perdidos por las calles  
entre perros realengos  
en medio de los niños  
su cuerpo pasea desnudo  
entre templos y lupanares  
salpicado por el odio  
de la guerra

enaltecido por la paz  
del altruista  
entrelazado a la vida  
a sus ondas corrientes  
así se nutre se aviva  
como una gran llama  
para no dejar de ser

en el café las horas pasan  
el aroma se pasea como  
un gran fantasma  
por todos los rincones  
la urgencia no abrumba  
no lastima de tanto ser  
sujetos a la onda  
música de risas y palabras  
vemos transcurrir la  
vida frente los ojos  
así aguardamos un poco  
envejecemos un poco  
podemos descubrir  
el cuerpo desnudo  
de las corrientes perfilar una batalla  
celebrar una pequeña victoria  
y en silencio dejamos  
llevar por el momento

cifrando a solas  
una razón de ser  
de existir mas allá  
de los tumultos  
de las negras encrucijadas  
mesurando cada corriente  
cada interior tormenta  
surgiendo de las ruinas del  
sueño en la víspera  
de uno más grande y  
enaltecedor

aquel que marque  
el camino hacia lo intangible  
lo reconocible al margen  
de la razón  
el túnel y la maravilla  
luz que aguarda



**El libro**

En mi mano el libro desaparece al apagar la luz,  
pero sigue brillando en la oscuridad,  
brillando más allá, en bastos territorios  
también a oscuras

**Hambre**

En esta calle magra  
como los brillos en mis bolsillos,  
quisiera soñar un poco,  
pero no lo logro.  
el hambre y su castigo  
me azotan sin más,  
sé que duela como latigazos  
en carne abierta,  
pero no me quejo,  
imposible es negar  
los días futuros y su gran fiesta,  
la asombrosa belleza  
de sabernos vivos,  
de sabernos iguales a dios.

**Solitario combate**

Solo y a solas,  
un mundo se debate en mi,  
sediento de caras opuestas  
en una la carne que nada tiene,  
apenas los días.  
el viento que sopla, la lluvia que llueve  
erosionándolo todo en la superficie;  
en la otra el espíritu descorre  
entre los senderos y cauces de la poesía  
perfila en sus ojos un gran río  
y apuesta entonces a vencer la muerte  
apacando esta sed en la sequía.

**La discusión**

Una palabra hosca, dura sucede a la otra  
ninguna piensa y se está sorda,  
negada para siempre  
en un solo instante,  
a la comunión,  
a sus silenciosos redobles,  
a su meritoria fiesta,  
al oculto brillo de su descreída urgencia,  
sobreseída de su marco  
natural de entendimiento,  
inútil, no tiene caso.

### Estas Penas

Ay, que estas penas  
brillan igual que el oro  
y los metales,  
puñales ardientes que queman desde siempre  
el dócil cuerpo del sentimiento,  
no es ese brillo  
lo que inquiere a contra corriente  
el alma de los hombres y sus quebrantos,  
no es esa fuerza,  
la que mueve y modela  
el titanio en las canteras de la vida,  
pulverizando así las barrenas del desamor,  
mutilando los oscuros  
brazos de la desesperanza  
y su canto de extravíos y certezas  
¿Cómo puede entonces,  
atreverse a quitarme el sueño,  
el rostro carroñoso del lucro y  
su medida  
de endemoniados naipes?  
¿Hay que perder o ganar?  
ay, que estas penas se le parecen mucho  
al dinero, a su hiriente y maldiciente conjura.

## **Los Poemas**

Humillados y redimidos  
en el basto firmamento de la nada,  
duermen en silencio los poemas,  
  aguardan a ser despertados,  
apuestan a ser reconocidos y salvados,  
  a no morir,  
y lo hacen siempre en silencio.

**Palabras**

Puedes mirar la lumbre con los ojos de sueño  
dejar saltar los destellos en tu fondo de humo,  
desequilibrado mirar ahora  
como las palabras  
se llenan  
y vacían entre si  
agitan y  
luego  
se  
apagan  
íngimas  
de  
promesas.

**Amor**

En esta vaga  
penumbra de horas caídas  
justo donde el olvido medra,  
casi perezco,  
pero ella me salva  
con su larga y frondosa cabellera,  
con un tarro de café entre su mano  
con la buena nueva  
de un beso  
sabroso  
a mi silencio.



## Sentimiento

Siente apenas el  
gesto gutural y sibilante  
de las palabras  
que no suenan  
que van pasando  
que van dejando de ser,  
palpa con dedos  
de sombras su tenue  
pequeño rumor  
de mundos desconocidos,  
la honda y elocuente  
magia que ondea en el fondo  
de todos los silencios.

## Como Viajeros

“Pasaron como sombras  
como viajeros que van  
en posta” y ni siquiera  
alcanzaron a saber por qué lo hacían,  
sus cuerpos de barro volvieron,  
regresaron al barro.

Y las manos que en principio  
hubieron de modelarle  
¿No puedes mirarla ?  
¿Cómo no puedes hacerlo?  
quita entonces de tus ojos  
las gritas por donde se fuga  
todo el divino resplandor.

## Identidad

Anda, calla,  
no hables en breve  
de libros y de poemas  
ni siquiera escribas  
por un momento  
se tu mismo el libro o el poema  
sea tu silencio  
el hondo fragor de palabras  
que cantan sin ser pronunciadas  
el pequeño gran fuego  
que haga arder los bosques

## **Entrega**

Mira un poco  
escucha, escúchate  
allá adentro  
lo mas de ti  
hacia la infinita  
otredad del ser.  
descúbrete allí  
hecho rumor,  
pequeño haz de luz  
que nada hiere.

**Reencuentro**

Puedes mirarte  
puedes escucharte  
perderte hasta encontrarte  
blanco y dócil  
como al principio de las aguas.  
deja entonces ahora  
que el silencio hable por ti,  
que su inefable canto  
sea el tuyo y el de todos como tú.

## El Silencio

En el anónimo silencio del gesto  
allí donde medra el dios  
de toda la elocuencia sin nombre  
habita un poema en sus tumultos  
una gran voz muda  
y llena de asombro,  
si allí en los bastos territorios  
de silencio  
donde casi nadie mira  
ni osa mirar.

## La Búsqueda

¿Por qué estas tan quieto,  
dentro de esta inútil  
inmovilidad exterior?  
por qué no buscas  
la dirección correcta  
del viento  
y te echas a andar  
entre los espinos,  
por qué no desandas  
las corrientes  
mas allá del sordo rumor  
de las imprecaciones  
mas allá del ruinoso  
muro de los lamentos.  
no importa que tus pies  
sangren y le hagan  
jirones las espinas  
en el tránsito,  
al fin y al cabo  
no eres tú, tus pies,  
tus ojos o tus manos.  
eres tu el mismo viento  
inmortal, que sopla  
infinito de tiempo en  
las más altas cumbres,  
hacia toda la luz posible,  
envejeciendo el sufrimiento y la espera  
entre los hombres.  
es inútil ya pensar  
en la muerte.  
aun estando tan quieto,  
aquí afuera,  
como esperándole.

**¿Quién entiende al dolor?**

La Voz  
estremecida y quebrada  
del hombre  
rezaba doliente.  
¡Mi muchachito,  
se muere mi muchachito!  
otra voz neutra y autocontrolada  
proponía – sin más- anda  
¡calmate, calmate!  
como si el dolor pudiera  
comprender todo  
lo neutro, frío y distante  
en la faz convencional  
del hombre y su muy  
lógico lenguaje,  
el mismo que cierra  
la puerta y la clava  
para evitar que entre  
caudalosa de poderoso río  
la pasión que destruye o edifica  
el afecto  
animal dócil y silvestre  
que camina sobre la hiera reverenciando  
sus verdores  
multiplicándoles,  
enalteciendo inmortal  
su fugaz y delicado traje.



## Invitación de Fuga

A Ramón Palomares

Mañana me iré a la selva,  
lejos de todos y los quebrantes  
será mañana  
a pescar azulejos  
a beberme la lluvia y los zancudos  
a mirarme entre sus duendes  
y hombres desnudos  
me pondré el traje de  
expedicionario y como jumbola  
llevaré libreta y lápiz  
llevaré sombra brillante  
de un cristofué sobre mis espaldas  
como un ángel  
¡Ahh... y si me topo con el tigre!  
lo miraré profundo y verá  
que yo también provengo de  
otra selva  
la d afuera  
misteriosa, intrincada y peligrosa  
árboles de cemento, hombres de cemento  
sangre y mugre  
sobre el pavimento.  
gritos ahogados  
en la noche  
un clamor, una ansiedad sin forma  
un vacío delirante y sin direcciones  
me dejaría ir por el camino verde  
y me iré caminando en la espesura  
con la sombra de un cristofué  
como un ángel, sobre mis espaldas  
librándome, librándome.

**Confesión“**

¿Quién puede colgar  
el desamor en la esquina,  
de una vieja y anónima cama de hotel  
y luego mirar su vida  
en humo sobre el agrio paño  
que cubre el cuerpo  
ya cadaverico de una mujer sin nombre?  
¿Quién apuesta a la vida  
desde la honda desolación?  
que produce el vértigo  
de este oscuro sentimiento?  
¿Quién puede lograrlo?  
que alguien me conteste,  
desde la dolorosa premura de la verdad  
sin mentirse más a sí mismo.

## Meditación

Puedo mirarme riendo  
llorando,  
hacerlo con rabia, miedo,  
dolor,  
pero todo esto hacia el final  
se desmorona y realmente  
¿Este soy yo ?  
es decir, en verdad, lo soy  
mas allá solo quiero de  
una vez despertar  
no deseo, ni me hace  
feliz inquirir mas,  
apenas y solo velar  
el transito sobre los  
verdes infinitos de esta  
espaciosa pradera, olirme  
en sus vivos coloreados  
perfumes  
perderme en esta luz  
movible y estable  
de este estanque sin fondo  
en cada palmo de sol  
que cae y derrama  
sobre la tersa superficie  
de las hojas.  
estarme quito al  
llegar la noche  
muy quieto como el  
búho en la rama  
del árbol y como  
el búho permanecer  
ajeno y sin tiempo,  
eternizado en la experiencia  
ajeno al mundo que  
absorto en su torbellino no puede verle  
no puede entenderle.

## La frustración

Cuando la Frustración llega  
la aguardo  
colgado de los sueños,  
como frágil enredadera  
en un enorme muro de cristal,  
le sujeto y me sujeta  
luego dóciles bailamos,  
somos ya hojas secas  
mecidas por el viento,  
sujetas a su ondulante  
curso a la honda música  
se sus silencios, luego  
cesa y llueve y al  
mojarnos, todo desaparece  
se difumina  
entre muchos cauces  
ella se marcha y yo  
termino velando en  
los adentros  
mirándome en sus  
espejos,  
para continuar la marcha.  
andándome desnudo en  
valles de renunciamentos  
descalzo entre los  
espinos para saberla  
muy cerca y luego  
mirarme despierto,  
la mas entre la mortal  
alucinación del hombre  
y sus conceptos,  
el vago humo que  
nos hace dormir.

### Las corrientes

En el gran río de la vida,  
los reflejos suelen tomarnos  
por asalto, pero al final  
las aguas lo inundan todo  
con su turbia claridad de cauces  
dentro de cauces  
de horas inexistentes,  
de ese dormir y despertar entre  
las pieles del alma,  
en ese ir sereno  
de las corrientes hacia  
lugares irreconocibles  
e inexplicables y  
un solo y copioso deseo de llegar  
mas allá de  
las altas cumbres  
cruzando el umbral  
de los astros,  
que no terminan.

## La vida

Entre estas cuatro paredes,  
el aire parece haber claudicado  
todo resulta tan tenue y fugaz,  
los libros apilonados  
envejeciendo, sobre  
hojas muertas, tan solo  
lograron brillar lo que duro la razón  
nada más que un soplo.  
el televisor  
recién apagado y aquellas imágenes  
marchando sin saberlo el  
ritmo final de la existencia,  
una tras otra  
sucedándose sin detenerse,  
sin quedar.  
porque nada queda  
más allá del vértigo  
azul del sentimiento,  
la idea que vuela  
como pequeña mariposa  
desde un gran fuego  
nocturno, dibuja lo  
no real entre las llamas  
trata de asirlo y luego  
regresa derrotada nuevamente,  
integra se diluye,  
mas allá de la breve conmoción  
que parece marcarnos,  
y que finalmente podemos  
mirar cómo pasa  
y se aleja hasta la  
infinita morada.

## Revelación

Escucha el tic tac, tic tac  
es el reloj que suena  
y no parece tener principio ni fin  
lo mismo que el corazón  
en sus latidos  
hechos de sangre y vida  
perdurable, de soplo  
mayor en la existencia  
quebrantando y luego  
sereno para el goce  
de días sin días  
de años sin años  
estarnos quietos  
detrás de la blanca  
y precipitada desolación  
del mundo.  
cuanta inexpresiva e  
inconfesa felicidad  
en esto de no pensar  
de no existir.

## La luz

Anda, mira justo el  
centro de la fama,  
escucha la voz  
cifrada y sabia de  
bacherlac, como discurre  
y se pierde hasta  
encontrarse en el fondo  
volátil,  
etéreo  
visual  
se diluye y ya no  
existen diferencias.  
piensa que solo se  
trata es de aprender  
a reconocernos en esa  
oculta llamarada que  
nos existe desde siempre  
aguardándonos intacta  
en su desconocida pureza  
la que como en esos  
incendios nocturnos de  
honda ausencia lunar  
suele arrojar resplandores,  
develando así  
nuestra parte oscura.



## Cuando escribimos

Aquí estamos por  
enésima vez  
sin renunciarnos  
al borde espumoso de  
las palabras,  
descantando cada riesgo  
y cada premura de sus  
blancas arenas  
dejándonos llevar por  
sombras a la honda  
expectación de lo vivido,  
entre sus pliegues  
de lo por vivir  
de cuanto llega y  
se marcha velozmente  
apenas dejando  
un  
rastro.  
el breve asombro  
de lo no retenido,  
de lo que apenas  
puede nombrarse.

## Nueva escritura

### Homenaje a Wat Whiman

Es posible dejarnos  
arrastrar sin ofrecer  
ninguna resistencia  
humillados y redimidos  
por nuestro propio silencio,  
seguros y a salvo  
de la vanidad incierta  
del vocablo y su inútil  
estridencia  
despojados de fórmulas  
y moldes,  
zanjando siderales cauces  
en siderales estancias  
ciertamente es posible  
dejarnos es posible  
dejernos llevar a  
ulteriores comarcas de asombro,  
pero solo en la copiosa  
vastedad de nuestro dictado hondo  
justo donde la ley  
es ya ropaje viejo  
harapos, a un lado  
del nuevo y deslumbrante  
traje.

## Un día de pago

Caminar entre las calles  
 un día de pago  
 es dejarnos arrastrar  
 inermes por las corrientes humanas  
 que avanzan, giran y regresan siempre  
 en una misma dirección,  
 cuanto informe bullicio  
 cuanta locura irreal  
 en esto de comprar y no comprar  
 hurgar, buscar, hurgar  
 desesperadamente  
 como si en ese simple  
 e inútil movimiento  
 se les fuera la vida  
 ¿Pero que buscan con la esquizoide ansiedad  
 De un buscador de tesoros?  
 con la perfecta audacia  
 de un ladrón de fuego.  
 ¿Acaso el sentido final  
 de la existencia,  
 las llamas ardientes  
 de la felicidad que  
 aún no arden?

Irreconocible procurarse  
 el deseo mas allá de la nada?  
 o solo se trate  
 de una razón d sombra  
 de un motivo de ciegos  
 de cualquier pequeña  
 e ilusoria justificación,  
 que en el olvido niega  
 por un instante, la huida final  
 hacia tenebroso y desconocidos territorios.

**Auto retrato  
(I)**

El arrastre de lo días  
y su semilla  
me han signado el sin regreso  
me ha convertido en una bestia  
risueña y solitaria  
cobijada por el alma  
se sus voces,  
santificada en su silencio.  
(I)

A partir de hoy  
ya nada podrá ser  
igual que antes y  
después de ayer.  
(I)

La luna en un extremo  
el sol en el otro  
ya no serán el punto y la medida  
la horma en la cual  
reposa, el ilusorio  
sentido del tiempo  
en su reloj de arena.

**Esta quietud serena**

Esta quietud serena  
de las horas  
este adormecido silencio  
este hondo crepitar  
de la noche con sus  
frutos y sombras  
sin promesas  
sin seguros resquicios  
sin la promesa de la verdad aguardándonos.  
la escritura como  
consorte en buena  
compañera  
nos abre una puerta y podemos mirar hacia  
la otredad del ser  
atrevernos a ser  
en la complicidad del sueño.

## **Qué aguardamos**

¿Qué aguardamos  
al marcarse el día ofendido?  
la verdad que no logramos  
mirar detrás del muro.  
la certeza de lo posible  
o acaso sea  
apenas un puente  
colgado entre lo real  
e irreal de la existencia.

**He aquí perdidos**

He aquí perdidos en la  
lluvia que cae  
mojándolo todo en la  
superficie,  
lo mismo que el hastío en  
nuestros adentros  
el viento sopla, recordándoles  
lo tarde que es.

### Sinfonía de sueños

Mira este largo devenir  
de las horas  
siente su espesura  
su mágico aliento  
las notas desprenderse  
en breve, impregnándolo  
todo en su estadía,  
solapadas las palabras  
aguardan  
esperan un poco  
hasta ser convocadas  
de la nada desprendidas  
luego tejer en letanía con  
cálido acento  
el discurso destinado.

Después del largo descanso  
todo parece borroso  
una bruma de recuerdos  
pese en los ojos  
sustraer la memoria  
de lugares y cosas  
espera el desprender  
del dulce almíbar  
de las palabras  
puede y debe ahora  
ser paladeado  
contado en racimos  
en espigas  
en granos  
arrojado al océano  
del tiempo  
arrojado con sabiduría  
y manso desprendimiento.



Así como la cigarra  
aguarda su tiempo  
para levantar su canto  
así los poetas  
aguardamos,  
un poco desnudos de conceptos,  
íngremos en medio de la soledad  
aguardamos sin firme  
promesa  
de  
ser  
mas  
allá  
de los  
limites.

Anda escucha mi voz  
un poco  
embriágate con su acento  
levanta valles y castillos  
pórticos de la nada  
perpetúate en la memoria  
sin promesas  
sin apegos  
solo destinado.

Ya no hables en breve  
solo escucha en tu interior  
tu canto hondo,  
transformate ahora en silencio  
para poder sentir así  
lo  
mas.

En ltus pasos  
se escucha el tronar del tiempo  
emerge la luna destinada  
cuanta barbarie manifiesta

cuanto pequeño canto a la  
esperanza  
lo mismo transita  
el impío con su carga de  
miseria sobre sus espaldas  
que el altruista  
en su devenir aparatado  
de glorias y oscuras estridencias.

Edificado sin gloria alguna  
Los estadios futuros  
Acaso sin pronunciar  
Sin proponérselo  
De veras  
Como fiel espectador  
deambula recogiendo todo  
a su paso;  
cimbrado como el bambú  
a las tormentas  
se sujeta con fuerza  
a lo que apenas  
puede  
nombrarse

en estos días  
de sueños sepultados  
donde encaja el poema  
con su carga de verdades,  
de sueños en ristre  
donde si el imperio  
da la razón arrecia su  
carga  
dispara sus misiles  
hace estallar sus bombas  
solitario ahora  
se abre paso en  
medio de la espesura  
hurgando entre la ruinas

para no perecer  
acuartelando sus voces  
en espera de nuevos bríos  
macerando como siempre la no razón.

Es hora de guardar  
silencio de postergar la lengua  
por ese empeño  
de tener la razón única  
la verdad absoluta entre  
sus manos  
queda mirando  
como se desvanece el paisaje  
al menor movimiento  
como la no razón  
hace del alma la puerta

hoy es miércoles  
las horas desandan  
sin compasión los espacios  
la tibieza arroja sombras  
sobre la tenue superficie  
es miércoles y la ambigüedad  
se mese sobre cada cosa,  
todo parece macerado  
por la dulce sinfonía del tiempo  
todo se mece al compas  
con suave acento  
con tibia voz  
tan solo esperar que el  
día revele la luz  
del nuevo acontecimiento

hoy la luz de la razón  
se desvanece  
es hora del descanso  
no mas conceptos  
no mas ideas edificadoras

solo y a solas  
dejarnos llevar a lugares destinados  
donde las pieles del alma  
se suceden  
abriendo pequeñas puertas  
pequeñas ventanas

este lenguaje  
sonoro de formas  
y especies  
desgrana cada fiel  
acontecimiento,  
de cara al devenir  
de la memoria,  
de espaldas a la abominación  
teje en silencio  
un marco,  
conjugue la dulce y  
amarga verdad de un tiempo

después de este largo viaje  
lo mismo que Ulises  
de regreso a Ítaca  
despierto en la orilla  
donde las olas mecen  
el paisaje  
debo verte el contenido  
de lo recogido  
en los confines del papel  
esperando maduren  
las imágenes  
dibujen de a poco  
la nueva sonoridad  
del lenguaje  
todo su maravilloso acopio.

Ella y yo  
y esa ardua  
soledad que agita, que estremece el alma.

Ella y yo y este espacio  
agónico de comarcas en sombras, de benévola  
luz hacia el final  
del túnel  
ella y yo y esa honda  
gravedad que asombra, ese morir y despertar  
en el fondo infinito  
de todos los silencios

estas horas quietas y apacibles  
estos hondos lamentos  
como esparcidos en el aire  
este decir de las  
cosas  
pasadas  
de lo que se fue y no habrá  
de regresar  
de lo que marcha al olvido,  
quedar mirando los espacios  
como quien mira la cercanía  
de lo inaccesible.

Si me dijeran que escribiera  
Mi biografía  
diría tan solo que  
entre día y día  
el asombro ha marcado mi rumbo  
e comprendido la lluvia  
haciéndome lluvia  
he logrado escuchar y descifrar la voz del viento  
cada vez que sopla  
guardando silencio;  
ha caminado por negras encrucijadas tratando en lo  
posible de no perecer

sujetándome con fuerza  
ha podido resistir las tormentas  
a las cuales he terminado  
Cantándoles.  
por las noches  
ha tomado prestada la luz  
de los astros para marcar  
un sendero, aquel que  
mede un sentido especial  
al margen de la razón

pura y me acerque sin  
mas a las desnudes del  
origen, a las traslucidas aguas  
del principio donde los  
conceptos no cuentan  
tan solo guardar silencio  
y en lo profundo ser

para que detenernos  
en la bruma que cubre todo  
a su paso  
en la lluvia que cae sin  
una razón  
caminar un poco sin pensar  
por un momento  
alejados de la razón  
por qué nada queda más allá  
de lo pasado  
mirar las imágenes que pasan  
y no se detienen  
como cuerpos que danzan  
como libélulas que vuelan  
mirar prendidos al asombro  
perdidos irremediabilmente  
en su gran voz.

Oye, escucha un poco  
el paso ardiente  
de la melancolía  
sus alas desplegadas  
baten al aire un  
sin fin de canciones  
no es tarde aun para  
recordarlas  
para sentir las tan de cerca  
como a el amor.

Ya no escudriñare mas  
el origen de mi partida  
dire tan solo, el pequeño  
vértigo de la despedida  
pende sobre la distancia  
como aullidos de lobos  
a una luna lánguida y triste  
como el cantico melancólico de los búhos  
ya no diré  
acaso fuera posible retener  
el tiempo, macerar los días  
en tibias tardes llenas  
de aprensión éxtasis  
saborear los viejos espacios con nuevos y obcecados  
ríos.

Ahora solo queda acortar  
la espera en la nueva casa  
ahuyentar los demonios  
con cánticos y silencio  
caminar sin más expectativa  
que el sol naciente  
sobre el mar y la tierra  
que la luz entibiando  
los barandales, perfumando  
al tropel todo a su paso  
olvidar un poco las urgencias

y en la quietud de las horas  
escribir un poco  
comer un poco  
beber un trago de café  
sin más compañía que el  
silencio y sus albores.

A la entrada los saludos  
son palomas alzando el vuelo  
desplegadas y briosas,  
la gente inundan las veredas  
con paso resuelto  
giran siempre en la misma  
dirección  
como buscando un tesoro  
como buscando la verdad de la vida  
se deja atrás el paisaje  
envejecido en un soplo  
los amigos contados y  
distantes la jerga complaciente  
y sonora  
se deja un pedazo de mundo  
girando muy en el fondo de la  
memoria y su paso

entre día y día  
todo pasa  
nada queda  
apenas el tembloroso  
sabor de las palabras  
hiriendo a el silencio  
dejando escuchar su  
honda música sin tiempo  
de lo fugaz venimos  
de su moraleja nacemos  
somos su fiel impronta  
entre día y día  
nos hacemos más invisibles



hurgando a tientas  
caminamos en busca de la verdad  
muchas veces sin saberlo

mirar de cerca  
la muerte  
como un dulce prelude  
a el canto del guerrero,  
la noche que aguarda,  
precisar su cercanía  
cifrada en un puente  
aquel que nos conduzca hacia el nuevo día  
en sus albores  
construir el gran edificio,  
las imágenes pasando  
apenas rosando los días  
marchitando el pasado  
reciente resultando así la  
fiel antesala

mirar de cerca la muerte  
como a la promesa  
del caminante  
como la luz hacia el final  
del túnel

a que estar de paso  
por este mundo  
sin la pequeña presencia  
de una obra  
sin el pequeño servicio  
a la humanidad que prestas  
¿Cuántas veces has apartado  
al bien del mal?  
cuántas has tendido tu mano  
fraterna sobre un hombro torturado  
cuanto tu boca a pronunciado  
palabras de aliento en plena tormenta

en la mesa reposan  
los objetos  
envejecen a su manera  
madurando como frutos  
nos marcan el rumbo  
de lo inexorable  
se están muy quietos  
como mirando los días  
afuera todo continua igual  
la mano fraterna del  
conocido cruzando  
una calle  
el paisaje detenido en el  
tiempo como un gran lienzo  
la distancia de los afectos  
precipitando los recuerdos  
a que pensar en lo que pasa  
y no se detiene  
quedarnos un poco como  
los objetos.



## ÍNDICE

Estás tan ciego .....	07
El libro .....	16
Hambre .....	17
Solitario combate .....	18
La discusión .....	19
Estas Penas .....	20
Los Poemas .....	21
Palabras .....	22
Amor .....	23
Sentimiento .....	24
Como Viajero .....	25
Identidad .....	26
Entrega .....	27
Reencuentros .....	28
El silencio .....	29
La búsqueda .....	30
Quién entiende al dolor .....	31
Invitación a la fuga .....	32
Confesión .....	33
Meditación .....	34
La frustración .....	35
La corrientes .....	36
La vida .....	37
Revelación .....	38
La luz .....	39
Cuando escribimos .....	40
Nueva escritura .....	41
Un día de pago .....	42
Auto retrato .....	43
Esta quietud serena .....	44
Qué aguardamos .....	45
He aquí perdidos .....	46
Sinfonía de sueños .....	47

Los 300 ejemplares de este título  
se imprimieron durante el mes de mayo 2018  
en el **Sistema de Editoriales Regionales**  
de la **Fundación Editorial “El perro y la rana”**  
**Editorial Carabobo**  
Valencia Estado Carabobo, Venezuela

Este poemario que nos entrega Omar Castillo, nos muestra la escritura como consorte y buena compañera; nos abre una puerta y podemos mirar hacia la otredad del ser; nos hace encontrar en un fondo volátil, etéreo y visual donde ya no existen las diferencias. Arrojando resplandores, develando así nuestra parte intacta en una desconocida pureza que cuelga entre lo real e irreal de la existencia.



## Sistema de Editoriales Regionales *Carabobo*

Omar Castillo, nace en Puerto Cabello el 11 de diciembre de 1963. Ha publicado en los diarios Notitarde y El Carabobeño, donde se desempeñó como articulista, su obra consta de tres poemarios inéditos; participó en el taller de literatura, lectura y creación en la Universidad de Carabobo extensión cultural de Puerto Cabello el 18 de mayo del 2000.

